

# SEA LA LUZ

Hershel Dyer

Las primeras palabras de Dios que se han registrado fueron éstas: "Sea la luz" (Génesis 1:3).

Qué interesante que este mandato de Dios haya sido la primera declaración que tenemos en la Biblia. En este libro de escritos sagrados, sin el cual estaríamos en una oscuridad espiritual total, las primeras palabras pronunciadas dan el orden de que aparezca la luz.

Mucho más tarde, el apóstol Juan nos dice que "Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él" (1 Juan 1:5). Así como no hubiera habido luz para el cosmos o el mundo material sin Dios, así tampoco hay luz para destruir la ignorancia y el error espiritual lejos de Él.

Cuando aparece la luz, la oscuridad desaparece. Ninguna puede existir en presencia de la otra. Entra en una habitación en la que hay una densa oscuridad, enciende la luz, e inmediatamente la oscuridad desaparece. Nuevamente, apaga la luz, y la oscuridad vuelve a aparecer, tan densa como antes.

Cristo envió a Sus apóstoles a un mundo que estaba en la oscuridad del pecado, el error religioso, y las supersticiones vanas. Juan aún

recalcó, "...y el mundo entero está bajo el maligno" (bajo la influencia de Satanás), (1 Juan 5:19). Cristo tuvo la intención de que el evangelio que predicaban Sus apóstoles iluminara el corazón de los hombres con la verdad para que la oscuridad impuesta por Satanás fuera eliminada.

Qué triste que, aunque el evangelio se predique, los hombres prefieran la oscuridad del pecado y el error antes que la luz de la salvación. De éstos escribió el apóstol Pablo: "en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios" (2 Corintios 4:4).

Probablemente hoy hay más puertas abiertas en el mundo por la predicación del evangelio de lo que hubo en cualquier otro momento en la historia de la humanidad. Continuemos no sólo "enviando la luz," sino también "llevando la luz" a quienes están en la oscuridad. †

Hershel Dyer predica para la congregación de Tenth & Rockford en Tulsa, Oklahoma, USA.